

LA OPINION DE VILLAVICIOSA

PERIODICO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DISTRITO

SUSCRIPCIONES

España, una peseta trimestre.—Ultramar y Extranjero, diez pesetas al año.—Pago adelantado.

Número suelto, 5 céntimos.—Idem atrasado, 10 id.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

REDACCION Y ADMINISTRACION EN VILLAVICIOSA,

A DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA.

Anuncios á precios convencionales

TREGUA.

Cuando menos podíamos esperar; cuando creíamos más necesarios todos nuestros esfuerzos para continuar la lucha y estábamos decididos á proseguirla con el ardor y entusiasmo que afortunadamente nunca nos faltaron durante esta campaña, se dejó oír una vez más la voz de paz, en nuestra villa.

Difíciles son las circunstancias; pero faltariamos á nuestra historia, resultarían vanos los propósitos que hemos manifestado siempre, no responderíamos á los sentimientos de buenos hijos de Villaviciosa, si no supiéramos ahogar ciertas pasiones en bien de nuestro querido pueblo y acallar voces que no deben ni pueden oírse cuando resuena la de paz.

Cuanto mayores sean los motivos que nos arrastran á la lucha, más grande será nuestro sacrificio al deponer nuestros valiosos impulsos y ofrecerlo todo en aras de la paz.

Hemos dicho siempre, que combatíamos tan solo por el bien de Villaviciosa; porque hubiera aquí moralidad y justicia. Hoy se promete todo eso, se ofrece entrar en una nueva era, se desea que coadyuvemos

y trabajemos todos en esa hermosa obra de la paz persiguiendo como único ideal la mayor prosperidad y progreso de nuestro pueblo. ¿Cómo resistirnos á estas tendencias que constituyen nuestra constante aspiración?

Siempre que se habló de paz hicimos un alto en nuestra campaña; dejaríamos hoy de ser consecuentes si, ante la posibilidad de conseguir el bien apetecido, no diéramos nueva tregua.

En otro lugar de este número verán nuestros lectores la relación de todo lo ocurrido para llegar á este resultado. Desde hoy LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA, sin rendir sus armas, entra en nueva fase de su vida; conservando por completo su independencia para juzgar, para corregir y para censurar el mal en cualquiera de nuestros pueblos en que subsista, da una tregua en la campaña de Villaviciosa esperando fundadamente, que será definitiva. Creemos que la paz y justicia que esperamos no dejarán de ser un hecho; no se verán alteradas por actos que las hagan ilusorias, y no tendremos el menor motivo para reanudar en Villaviciosa una guerra desastrosa y perjudi-

cial para todos. Por lo demás, somos los mismos que ayer, y las energías que ni nos faltaron ni nos faltarían para la lucha las emplearemos en fines más agradables y de mejores resultados.

Justo es que confesemos aquí con lealtad, que si decididos y sinceros son nuestros propósitos para contribuir á la pacificación tan deseada, los que hasta hoy fueron nuestros adversarios han dado, en las gestiones practicadas, repetidas pruebas de perseguir el mismo fin con no menos sinceridad y nobleza.

Mucho deseábamos tener ocasión de demostrar públicamente, que nuestra campaña no era personal, inspirada por miras estrechas y mezquinas; hoy tenemos el gusto de que esa ocasión se nos haya presentado cuando menos podíamos esperarla. Las personas son las mismas: de una parte D. Antonio Cavanilles y los suyos; de la otra los elementos representados por LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA. Sin embargo, como ésta no combate ni defiende personalidades, sino las tendencias é ideas representadas por aquellas, de aquí que sea posible sin cambiar personas unirse unos y otros en un ideal común.

No queremos puestos públicos, nada personalmente ambicionamos. Pedimos solo moralidad y justicia, y desde el momento en que eso se promete con sinceridad, nada hay que dificulte la unión para conseguirlo. Se quiere nuestro apoyo para ese fin y con gusto lo prestamos; en las elecciones municipales hemos votado á algunos caracterizados amigos, de los que, por su edad unos, sus ocupaciones otros y su aversión á la política todos ellos, más repugnan los cargos públicos y mayor sacrificio hacen al aceptarlos y solo los aceptan en estas supremas circunstancias, pero cuyos nombres son garantía segura de firmeza, dignidad y honradez acrisoladas.

Nuestros concejales se proponen no tomar posesión mientras la paz no sea un hecho real y positivo, y retirarse del Municipio, si algún acto viniera á alterar esa paz base de unión.

Pero esas reservas naturales en todo pacto ó transacción de esta naturaleza, puede asegurarse que no habrá lugar á hacerlas efectivas, dada la buena fé de que nos da pruebas la otra parte.

Si nobleza obliga, en este

pugilato de buen deseo y desinterés para marchar por el camino que nos conduzca á la felicidad de nuestro idolatrado pueblo, no quedaremos á la zaga. De frente avanzaremos, sin volver la vista al pasado doloroso y procurando borrar de nuestra mente todo recuerdo inoportuno. No queremos tener voluntad ni pensamiento más que para el bien del hermoso pueblo en que nacimos. Y ¡ojalá! esta tregua que hoy damos á nuestras luchas se consolide pronto con una paz firme y duradera y podamos confundirnos todos en un mismo sentimiento uniendo en sublime concierto nuestras voces para gritar siempre ¡Viva Villaviciosa!

¡COLUNGA!

Cuando para Villaviciosa alborrea la deseada paz y se abren nuestros horizontes que hacen trever un porvenir risueño, no podemos menos de pensar en el pueblo hermano tan digno también de paz y de ventura, tan ligado á nuestros destinos y que corrió hasta ahora la misma suerte que nosotros.

Por estas circunstancias que relacionan y unen á ambos pueblos, confiamos en que necesariamente lo que hoy ocurre en Villaviciosa ha de trascender á Colun-

Por lo común solo experimentan este daño los pueblos inmediatos á Suevo, cuyos habitantes para preservarse de la voracidad de este bruto, sufren la molestia de velar por las noches sus heredades, particularmente cuando el fruto se halla en sazón, valiéndose de matracas, cuyo ruido junto con el que causan con sus continuos gritos y voces los auyentan y espantan.

No son menos dañinos el zorro, el tejón, la finca, la gínetta, el hurón, el hediondo, la liebre y el erizo, especialmente los seis primeros que son enemigos mortales de las gallinas y de los corderos, y no menos perjudiciales al maíz que el jabali. La comadreja, el topo, la ardilla, las ratas, el musgaño, los ratones, etc., son también bestias comunes de los montes y llanos.

Un país poblado de zarzas, escaramujos y ortigas, helechales y otras plantas de que se forman matorrales espesísimos, no puede menos de anidar una multitud de sabandijas é insectos. Los más conocidos son, la culebra, el lagarto, la víbora, lagartijas, el escuerzo, el estelión ó salamanquesa que equivocan en este país con la salamandra; pocos alacranes, caracoles, lombrices, orugas, escarabajos y otros muchos insectos que sería prolijo especificar. En las aguas estancadas se crían ranas, renacuajos y ratas acuáticas y en los arroyos, sanguijuelas, etc.

con el nombre de *perro de pastor* y en el país de Cuzco. Por esto no dejan de multiplicarse todas las demás variedades de la especie, tanto de las castas españolas como de las extranjeras; porque este fecundo animal, cuya naturaleza tiene cierta analogía con todos los climas y países del mundo en todas partes se reproduce y vive.

El lobo enemigo feroz de los ganados, habita en los montes de esta jurisdicción, particularmente en el puerto de Suevo: allí se alberga entre los espesos matorrales manteniéndose de la caza.

En el invierno cuando los altos están vestidos de nieve se fija y reside en los llanos del concejo en cuyas praderías encuentra entonces el sustento y el pillage. Alguna vez se presenta en el puerto de Suevo tal cual lobo cerbal ó linco; así nos lo aseguraron; podrá ser más bien que este animal forastero pertenezca á la especie del gato montés; de todos modos no podemos considerarle en la clase de los animales estantes en la jurisdicción si no de aquellos que se trasmanan de otros montes, como el corzo de quien hemos hablado en la descripción de Suevo.

El fiero y cerdoso jabali habitador asimismo de los montes de Colunga no es menos perjudicial al labrador á quien quizá en una sola noche arranca, troncha y devora el maíz de una heredad, fruto de sus fatigas.

CAPITULO VII.

Producciones del Concejo en los tres reinos de la naturaleza.

REINO ANIMAL.

Réstanos dar razón de las producciones de la jurisdicción de Colunga en los tres reinos de la naturaleza. Clasificarlas con el método y universalidad que requiere esta parte de la Historia, sería solo posible á otros sujetos más versados en ella y que habiéndola manejado por principios científicos la describiesen con la propiedad y exactitud que nosotros no podemos. Por esto, pues, nos conformamos con indicar aquellas especies más generales, más conocidas y más útiles de los tres reinos, esperando que alguno de tantos talentos asturianos, dedicándose al estudio de la Historia natural, animado del deseo de poder ilustrar las ciencias, las artes y cuanto pueda contribuir al bien de la Sociedad, emprenda esta útil tarea, extendiéndose en el anchuroso y ameno campo que le presenta la naturaleza en un país con quien anduvo tan pródigo y liberal.

ga, y allí también se iniciará en breve una era de tranquilidad y de fecundo bienestar que permita á aquellos honrados habitantes vivir en paz y en justicia.

Si; Colunga y Villaviciosa están unidas por fraternales vínculos, y la felicidad de aquél pueblo será el complemento de la del nuestro.

Para conseguir esto trabajaremos incesantemente, y LA OPINION DE VILLAVICIOSA tendrá siempre sus columnas, como hasta ahora, dispuestas para ayudar al pueblo hermano.

Creemos que todos los elementos que hoy manifiestan en Villaviciosa entusiasmo y excelentes disposiciones por entrar en nueva vida, se fijarán en la situación de Colunga, y la altura de miras y sinceridad que revelaron para llegar á un satisfactorio acuerdo en nuestra villa, han de ser prenda segura de su buen deseo por completar la hermosa obra emprendida, haciendo partícipe á Colunga de los beneficios de la paz.

La paz de Villaviciosa.

Estado de la lucha.

Amigos y enemigos pueden dar fé de la constancia y firmeza con que á través de todos los obstáculos, venimos combatiendo la inmoralidad, abogando porque impere la justicia y resistiendo las persecuciones de que éramos objeto.

Como un incidente y no más de la lucha, vino el secuestro de la impreta; ante este suceso, nuestros amigos, dando hermoso ejemplo de dignidad, acordaron proseguir la publicación del periódico *donde se pudiera*, reuniendo fondos suficientes para continuar la campaña y publicando la carta de gracias al *Heraldo* y demás periódicos que se hicieron eco de nuestras quejas: aquel documento y las firmas que lo autorizan revelan claramente, así la decisión con que se habla resuelto continuar la lucha, como la importancia de las personas agrupadas para sostenerla.

Y cuando todas las fuerzas estaban dispuestas y el entusiasmo por la causa de razón y justicia que sostenemos era mayor y nadie dudaba de que proseguiría la lucha con más ardor cada día, un hijo de Villaviciosa, el Sr. D. Adolfo Pando, amigo del Sr. Cavanilles y simpático á todos, hace oír en nuestro campo proposiciones de paz.

¿Qué hacer?

La noticia causó una sorpresa difícil de describir; nadie la creía; pero una vez verificada y confirmada oficialmente, se pensó con seriedad en la actitud que convenía adoptar.

Se recordó que en cuantas ocasiones llegó á hablarse de la paz, nosotros estuvimos dispuestos á ir á ella dignamente. Lo mismo cuando el P. López clamó con soberana elocuencia desde el púlpito de nuestra iglesia porque la paz se hiciera, que cuando el ilustre y queridísimo Obispo de Oviedo, á quien tan profundamente respetamos, aceptó el papel de mediador, nosotros dimos tregua á nuestros ataques y pusimos en sus manos nuestra suerte hasta que confesaron que la paz no era posible y *no por culpa nuestra*.

No pidiendo, como no pedimos nada para las personas y pidiéndolo todo para la causa de la justicia y para la prosperidad de Villaviciosa, reconocimos que el día que se pusiera en vías de realización nuestro programa y cesara el caciquismo en nuestro pueblo, nosotros no podíamos, á menos de hacer traición á nuestros antecedentes y á nuestra historia, dejar de entrar en otro camino y cesar en nuestras hostilidades.

Y para dar forma solemne á estos sentimientos y á estas ideas, constando para el porvenir á *donde íbamos*, se provocó una reunión.

La reunión.

Se verificó en la casa del señor D. Senen Caveda, que por su nombre, por su posición, por sus antecedentes y por su respetabilidad, es de las personas más queridas para todos los que hablamos de reunirnos.

Allí se habló y se discutió con

amplitud y altura de miras, y después de madura deliberación se adoptaron varios acuerdos.

Se decidió, ante todo, que conventa ir á la paz sin abdicaciones, pero con sinceridad y firme deseo de conseguirla. Que sólo se pedía justicia, y que únicamente como medio de contribuir á este fin se ocuparan los puestos de las minorías en las elecciones municipales, acudiendo á las urnas para votar á nuestros candidatos. Fueron designados como tales los Sres. D. Modesto Valdés, don Francisco Rivero, D. Pedro Llamas, D. Obdulio Fernández y don Ceferino González, quienes hicieron constar que aceptaban en atención á las circunstancias y accediendo á los ruegos que se les hacían; pero que no tomarían posesión mientras la paz no fuera un hecho real, y que se retiraban del Ayuntamiento si aquella no subsistía.

La reunión aplaudió y ratificó esta determinación que respondía á los deseos de todos, y después de otras decisiones relativas á la forma en que habla de llevarse á cabo lo propuesto, se nombró para cumplir todo lo acordado una comisión compuesta de D. Obdulio Fernández, D. Modesto Valdés y D. Ceferino González, con amplias facultades para realizar su cometido.

Estos señores trataron con don Javier Cavanilles y D. Adolfo Pando, y después de varias conferencias en que se llegó fácilmente á un acuerdo, sin imposiciones ni exigencias por ninguna parte y rivalizando todos en buen deseo, nuestros amigos y D. Antonio Cavanilles aprobaron y ratificaron por escrito lo convenido por ambas partes.

El sábado último, en reunión solemne á que concurrieron nuestros amigos en gran número, se dió cuenta de las gestiones hechas y decidieron todos ir á votar al día siguiente los candidatos por nuestra parte designados.

La tregua.

Con verdadera voluntad, con un completo desasimiento de pasión, ódio, ni encono, inauguramos hoy una tregua que por el bien

de todos deseamos que sea definitiva.

Una frase común dice que hay veinte maneras de hacer una misma cosa, pero sólo una de hacerla bien: estén seguros todos de que por nuestra parte creemos tener muy clara idea de la *única* manera de llegar con bien á una paz digna y fecunda; desde hoy nadie verá en las hojas de este semanario, mientras dure la tregua, y nunca más si la paz es un hecho, una frase mortificante, ni un recuerdo importuno para las personas á quienes hasta ayer hemos combatido.

Con la misma resolución y con la misma franqueza con que fuimos antes á la guerra, vamos hoy á la paz, y en paz y en guerra son los mismos el fin y los móviles que nos impulsan: el espíritu de justicia y el amor á Villaviciosa. Bien podemos prometer en estas condiciones, que por nosotros no ha de fracasar la obra comenzada.

Esperamos que la provincia nos hará el honor de creer que no es esto una abdicación, ni un *pasatel* como los que suelen verse salir *sabrosos y dorados* del horno político.

Nos anima la esperanza de que ahora comenzará á realizarse el sueño tantos años acariciado por Villaviciosa, y que todos rivalizaremos en conseguir para ella la justicia y la prosperidad que merece.

¡Dios lo quiera!

LAS ELECCIONES EN VILLAVICIOSA.

El día de la elección.

Sin preparación por ninguna de las partes contendientes, puesto que no habla lucha empeñada, acudieron sin embargo el domingo último bastantes personas á ejercitar el derecho de sufragio.

Sobre todo en Villaviciosa, el colegio electoral se vió concurrido la mayor parte de las horas destinadas á la votación.

En todos los colegios hubo tranquilidad completa.

El resultado.

Nuestros candidatos fueron elegidos en los lugares de las minorías con votación no despreciable, dado que apenas hubo tiempo, después de concertada la paz, para avisar á los electores.

D. Modesto Valdés Corrales fué elegido por el distrito de Villaviciosa-Camoca.

D. Obdulio Fernández Pando por el de Amandi-Miravalles.

D. Francisco Rivero Estrada por el de Santa Eugenia-Peón.

D. Pedro Llamas Fernández por el de Quintes.

D. Ceferino González Lorenzo por el de Argüero.

Los demás futuros concejales que fueron elegidos, son:

D. Javier Cavanilles Peón por Villaviciosa-Camoca.

D. Adolfo Pando y Valle por Amandi-Miravalles.

Y por los demás distritos, sin que podamos á la hora en que escribimos (domingo por la noche) precisar los puntos en que cada uno se presentaba:

D. Angel Suardiaz Rio.

D. José Vigil y Cañal.

D. Manuel Alvarez Coipel.

D. José Toyos Valle.

D. Manuel Arroyo.

Y D. Manuel Ordieres.

Sorpresa.

Desde las primeras horas se dió que circulaban candidaturas con nombres nuevos que no habían figurado entre los candidatos conocidos, y venían á dar cierto tono á una elección que no debía revestir carácter alguno de lucha.

Los rumores resultaron ciertos y nadie consiguió explicarse satisfactoriamente ese incidente: podemos asegurar que, en general, produjo mal efecto.

Esperamos que se aclarará lo ocurrido y se demostrará al fin que el hecho no tiene las transcendencias que algunos suponen.

De ciclismo.

Ha regresado á Villaviciosa el hoy ya afamado ciclista Rafael Valdés Cabanilles y después de darle la bienvenida y felicitarle

Empezaremos por los animales domésticos como los más necesarios al hombre y sus fieles compañeros en cualquiera estado en que le haya colocado la providencia; de estos animales que le alimentan, le visten, le ayudan al trabajo, le conducen de un parage á otro y le defienden y fielmente le acompañan.

El buey, cuyo animal es quizá el más útil al labrador suele ser pequeño en este concejo respecto de otros que se crían en otras jurisdicciones de la provincia; tal vez será efecto del clima ó de los alimentos; así es que transportado á Castilla y á otras provincias adquiere mucha más corpulencia. Con él se hace la labranza de las tierras, se benefician y abonan con su estiércol y la vaca proporciona la utilidad de la leche de que se hace manteca y queso, cuyos alimentos y el de la borona ó pan de maíz son el principal mantenimiento de la gente del campo.

La misma degradación y pequeñez se advierte en la especie caballar. Por lo general su talla no pasa de seis cuartas y dos pulgadas, no obstante son fuertes y muy útiles para el tráfico de la provincia. Los que se crían particularmente con regalo y proceden de buena casta adquieren el tamaño y calidades que el resto de los caballos españoles. No suele hacerse mayor uso del asno; y la cria de mulas no es de consideración en otras jurisdicciones.

No así las cabras y ovejas, porque unas y otras son muy útiles á los labradores de este concejo y particularmente necesarias á los pueblos situados en las faldas de Suevo: porque sin el abono de su estiércol por naturaleza cálido y disolvente, no producirían fruto alguno aquellos terrenos elevados y frios. Las primeras dejan el útil de la leche, y las segundas el esquileo de la lana que aprovechan estos habitantes en el sayal para vestidos y mantas.

La casta de estas ovejas es de la conocida con el nombre de Churra, pero es mucho más villana que la riveriega de Castilla y su lana más parece cerda que otra cosa.

No es menos útil el cerdo y como tal tiene un lugar muy distinguido entre los animales domésticos. Hay bastante cria de esta especie en la jurisdicción, que ceban y engordan con el maíz, la castaña y patatas. El tocino de los puercos que se crían en el monte y se alimentan del fruto de la haya ó fabuco tiene incomparablemente mejor gusto que el del cerdo criado con esmero dentro de las poblaciones.

Nada podemos agregar á la Historia del gato, porque este animal en todas partes tiene las mismas inclinaciones y propiedades.

El perro sin el cual no puede estar ninguna casa de labranza para la guarda de los ganados y aves; por lo común suele ser de la raza del que los naturalistas conocen y designan

No anduvo menos prodiga la naturaleza en la producción de las aves. Un país cuyo clima benigno parece designado para la morada de los animales inocentes, no podía menos, de ser habitado, hermoosado y ennoblecido por un sinnúmero de aves que pueblan la región del aire, á quienes los pomposos árboles de la jurisdicción de Colunga, ofrecen el abrigo.

Daremos, pues, principio por las gallinas. Estas aves domésticas que nos producen el regalado huevo, que nos alimentan en las enfermedades y convalecencias y que nos sirven de exquisito manjar cuando son aún tiernas pollos se reproducen y multiplican en este concejo en bastante abundancia.

Por lo general son de poco tamaño y por esto se les distingue de las demás castas crácidas con el nombre de gallinas villanas de la cual generalmente son todas las que se crían en las casas de los labradores.

Las palomas domésticas no son tan comunes, porque como no ofrecen el útil que las gallinas y como son perjudiciales á los sembrados no se dedican los labriegos á la cria de estas aves que solamente sustentan algunos particulares. Las hay silvestres ó torcaces en abundancia anidándose y guareciéndose en los peñascos de Suevo.

Son allí perseguidas de las aves de rapiña, las cuales bajándose también á las poblaciones

por sus triunfos, vamos a copiar lo que de nuestro estimado amigo dicen los periódicos *El Velos Sport* y *El Deporte Velocipédico*, a propósito de la carrera Madrid-Toledo-Madrid, verificada el 25 de Abril último, en la que recorrió los 136 kilómetros en 5 horas 41 minutos, obteniendo el tercer premio.

Días antes había demostrado el Sr. Valdés sus especiales condiciones de corredor de fondo, luchando con los principales ciclistas de España y Portugal, en la carrera del Campeonato de resistencia; pues si bien entonces no obtuvo premio, hizo los cien kilómetros en menos tiempo que el campeón del pasado año, y le fué otorgado diploma de *routier* de primera clase.

De El Velos Sport:

“Valdés Cabanilles se dió á conocer en esta carrera como corredor de los buenos. Apenas conocía á la carretera, su preparación era deficiente, compensándola la fuerza muscular del corredor, pero desde luego puede afirmarse que siguiendo así, Valdés Cabanilles dejará de ser una esperanza para convertirse en una realidad ciclista de primer orden.

“Tiene Cabanilles muy buena escuela, su tren es constante, domina el guía, y si parece algo inseguro y rudo en los arranques, en cambio pedalea bien, con firmeza y sultura; además, se cansa poco y esto es una ventaja de la cual puede sacar gran partido cuando tenga más práctica.

“Ocupar dignamente el tercer lugar en la carrera de Madrid-Toledo-Madrid, es mérito suficiente, y digno de aplauso siempre el tiempo en que hizo la carrera.”

De El Deporte Velocipédico:

“El tercero en llegar á la meta fué Rafael Valdés Cabanilles, de Villaviciosa de Oviedo.

“Este corredor es digno de especial mención por haber hecho toda la carrera sin entrenadores, con máquina de carretera, bocina, cartera y la americana puesta, batiendo el tiempo que empleó Escobar (primer premio) el año pasado.”

Colaboración especial.

La visita de la suerte.

—Y van dos. ¿Qué ruido es ese? ¿A que no acabo esta escena? ¡Claro! Con la interrupción el galán no sabe ya qué decirle á la primera dama. Habrá que dejarle con ambas manos oprimiéndose el corazón. Incomodadilla es la postura. Otra vez! ¡Si es que llaman! Pero... ¿Han sonado en la ventana los dos golpeitos? ¿A ver?



—¡Gracias á Dios que se ha dignado usted abrir!

—¡Usted perdone! No estoy acostumbrado á que nadie entre en mi casa por esa puerta. No tengo amigos en el tejado.

—No desmiente usted su profesión. Es usted ingeniosísimo.

—¡Mil gracias! ¡Vaya una mujer hermosa! ¿Qué me querrá á mí esta rubia?

—¿Usted no me conoce á mí?

—No señora, no tengo ese honor, por más que no vacilaría en decirle á usted su nombre.

—¿A pesar de no conocerme?

—Eso es. Y no sé si se llamará usted así; pero debe de llamarse Fryné, Venus, Niobe, Hebe, y su padre no puede haber sido otro que Praxiteles, Fidias, Scopas, Miguel Angel, Canova. Ahora, hágame usted el favor de sentarse en la única silla que hay en mi guardilla.

—¿Y usted?

—Yo me aposentaré en el borde de la cama, el “podium” clásico de todos los poetas desde los helénicos tiempos hasta el día. Conque tenga usted la bondad de manifestarme en qué puedo servirle.

—Pero de veras no me recuerda usted?

—Algo recuerdo... ¡Ese cenital flotante! ¡Esa estrella irradiando en el pelo, sobre la frente! Pero no caigo.

—Soy la suertel... ¿Echa usted de me-

nos el globo terráqueo y la rueda con las alas en el cubo?



—Cabal.

—Los he dejado ahí fuera, en el tejado. No caben por esta ventana.

—Eso es otra cosa. Bueno, pues majestuosa y soberbia y espléndida y bella enemiga mía, porque hasta ahora lo ha sido usted, espero que me manifieste el objeto de su visita.

—Vengo á felicitarlo á usted y á ceñirle las sienes con esta corona de laurel por el éxito que ha obtenido su tomo de poesías! ¡Es usted un genio! Ese libro será para usted un apoteosis, le inundará de gloria!



—Dígame usted, diosa, ¿y no podría, de paso, inundarme de billetes de Banco? Porque hasta ahora no se han vendido más que cien ejemplares.

—Arrodílese usted.

—¿Sur le tapis? ó sea en los reverendos ladrillos?

—Veo que no es usted lo que sus magníficas estrofas revelan. Allí late un romántico y encuentro en usted un satírico.

—Pues *valey!* En fin, siempre me precie de galante con las damas. Transformeme usted en un Alcibiades.

—¡No merecía usted que le coronase! ¡Se quejaba usted hace un momento de que nunca me había visto y cuando vengo á su casa á traerle la fama, me recibe usted con ese excepticismo.

—Diosa y señora mía! A los veinte años, cuando todavía no se ha vivido en el misero suelo sino en las sorprendentes alturas, se sueña con la celebridad. Hoy ya no se sueña con nada; se ronca.

—¿Es usted un volteriano!

—Porque ya se me ha caído la venda de los ojos. De todas maneras me queda aún en el corazón un poco de quiotismo. Conque acepto esos laureles que no me podré comer porque estoy abonado á un “restaurant” de seis reales, y prometo componer en obsequio de usted un himno ó una oda, aunque ya no se estilan.

—¡No se puede con usted! ¡Luego vociferan ustedes todos los que escriben contra mí y me acogen con tales ironías!

—Hablo muy en serio!

—Me retiro. Y no se queje usted si no vuelvo.

—¿Se va usted ahora por la puerta, diosísima?

—Sí, voy al bajo. Al comercio de ultramarinos.

—¡Pues memorias al respetable imbécil!

—A pesar de todo no le odio.



—¿Se deja usted ese taleguito?

—¡Ah, sí! Muchas gracias! ¡Son diez mil duros que traigo al dueño de la tienda de comestibles!

Alfonso Pérez Nieva.
(Prohibida la reproducción.)

CHÁCHARA.

LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA entra hoy en nueva fase, y como tenemos el propósito de seguir siendo tan francos en la paz como lo fuimos en la guerra, comencemos á demostrarlo confesando que sentimos ciertas molestias, inquietud y recelo al inaugurar esta sección.

Porque lo ocurrido estos días en Villaviciosa puede verse bajo muchos aspectos, según quien lo mire y cómo lo mire.

Pero la interpretación auténtica de estos sucesos, sólo podemos darla los que hemos intervenido en ellos... y el porvenir, confirmando nuestras palabras.

En fin, que á nosotros *no nos duelen prendas*, y hoy como siempre seguiremos hablando muy claro, para demostrar á los malévulos que quieran juzgar torcidamente, que no tendrán *pretesto* á qué agarrarse, y para convencer á las gentes que nos juzguen sin prejuicios desfavorables ni malas intenciones, que estarán en lo justo si ven con satisfacción lo que ha pasado.

La materia es extensa y habrá que tratarla con método.

Supongamos que los malévulos de que hablamos nombran al más *pillín* de entre ellos, para que uno por todos nos diga *cosas*.

Y viene, y poniendo la cara muy *guasona*, entabla con nosotros el siguiente diálogo.

El pillín.—¿Conque la paz de Villaviciosa es un hecho?

—Así parece; ¿y á V. le gusta?

—Hombre, á quién no gusta la paz; pero dudo mucho que así... tan de repente...

—Bien se conoce que es V. forastero, porque en Villaviciosa no duda nadie de ella, ni hay quien no se alegre mucho de haber llegado á una solución honrosa para todos.

—Ya lo creo; nó, si en los primeros momentos... si...

Toda júbilo es hoy la gran Toledo, pero después, no seamos niños... ellos harán algo... ustedes dirán algo... y cátese otra vez la guerra.

—Pues aquí no ocurrirá eso, precisamente porque no somos niños; ellos harán todo lo posible para probar la buena fé con que van á la paz, y nosotros haremos toda clase de esfuerzos para que la paz no se rompa por nuestra causa, probando también nuestra buena fé y nuestra confianza. Si cuando uno quiere dos no riñen, figúrese V. cuando los dos no quieren reñir...

Nuestro interlocutor se muerde un dedo, y después de una pausa, exclama:

—Vamos claros, caballeros, á mí no me la dá nadie; entonces esto es como los duelos que suelen concertarse en Madrid, que acaban en *Fornos*; ya irá saliendo la verdad de lo ocurrido en forma de credenciales, *pitanzas* y *mandas*...

—Se equivoca V. por querer rebuscar... lo que no hay. Es la ventajilla que *nos* llevamos nosotros; aquí cada uno vive en su casa y Dios en la de todos; pierda V. cuidado, que *por ahí* no han pillarnos con sus lenguas los malévulos. Ya se irá convenciendo la gente de que aquí no ha habido nada *secreto ni feo* para ninguno de los hoy avenidos. ¡Qué gusto, poder hablar así, sin reservas, ni distingos, ni cuéртas, ni miedo á que el porvenir nos desmential!

—¿Pero sin duda Vds. me juzgan tonto? No puedo creer que este periódico sea diferente de otros muchos que de repente callan la boca... porque se la tapan con un bollo; no me cabe en la cabeza que Villaviciosa sea diferente de tantos pueblos donde se ha visto que promesas hechas á dos ó tres *cabezas de motin*, hicieron cambiar de un día para otro la situación de las cosas... y de las personas.

—¿Habían de ser Vds. los únicos que en estos tiempos del *San Para mí* lucharán *sin provecho*? ¡Cá! ¡Aquí hay gato encerrado!

—Seor *pillín*, se pasa V. de listo y comienza á desbarrar. Este periódico no es por fortuna el único á quien no se tapa la boca con un bollo, que aún sin salir de la provincia hay algunos que no ceden á nadie en desinterés, dignidad y altura. Y como hay algunos periódicos, hay cientos de personas que sin abandonar sus propios asuntos, ni mucho menos, trabajan *sin egoísmo* en alguna buena obra. En fin, que para V. y para los que como V. piensan no hay nada á lo que no se dé una interpretación torcida; pero aunque el mundo está *per malú*, se dan casos, señores *pillines*, se dan casos en que el que piensa mal... no acierta.

Y qué más pueden decir los malévulos, los escépticos y los desconfiados?

¿Que *teníamos miedo* ó que *tenían miedo* ellos?

No podrán decirlo con verdad, porque nosotros sabemos que ellos estaban como al comenzar la lucha y ellos saben que nosotros estamos como el primer día.

¿Que los engañamos ó que nos engañan?

No cabe engaño en lo que se vé y ha de seguirse viendo de hoy en adelante.

Preguntarán mil cosas más y harán mil suposiciones para explicar torcida y bajamente, lo que tiene una explicación más trasparente que un cristal.

Pero este semanario seguirá su camino; el concejo entrará en una nueva era de paz y progreso; por una y otra parte se darán pruebas repetidas de lealtad, de justicia y de amor á Villaviciosa, y los que de todo dudan, dudarán también de la paz.

Tan difícil como poner puertas al campo y más difícil que evitar que graznen los cuervos, es hacer callar á la malicia y evitar los chismes de las comadres.

Pero sin negarles el derecho universal de crítica que entra en su jurisdicción, creemos que después de explicarles *lo que hay*, si no callan, deba seguirse adelante.

Sin perjuicio de volver á explicarlo, si alguno *s' excede*.

Pero en este caso la explicación irá como las soldadas del criado de Haldudo. Sahumada.

Para los que conocen la *cuestión de Villaviciosa* y saben el cómo, el cuando y el por qué de todo; para aquellos que se doltan sinceramente de vernos divididos, si son personas de buen sentido y de *buen conciencia*, pocas palabras bastarán, porque estos no retorcerán los hechos.

Aquí no ha habido más que el convencimiento de unos y otros de que estábamos dando con nuestras luchas un triste espectáculo.

Que Villaviciosa no ganaba nada y perdía mucho con ellas.

Y que todo se podía arreglar á la buena fé, el deseo de la paz, hacían deponer todas las ambiciones y todas las pasiones en aras del bien de Villaviciosa.

Otra lección se desprende de todo esto.

Que cada pueblo tiene el gobierno que se merece.

Y como Villaviciosa merece un buen gobierno. Villaviciosa lo tendrá. Y en paz.

Notas y noticias.

Felicidades!

El Jueves último se celebró en la “Iglesia antigua” de Villaviciosa el matrimonio de nuestro buen amigo el joven abogado D. Francisco Caveda Salcedo, con la bella y distinguida señorita Carmen Gonzalez Lorenzo.

El domingo anterior, día de las proclamas, demostró el pueblo de Villaviciosa las simpatías que le merecen los contrayentes y sus familias, acudiendo numerosas personas á las respectivas casas de los novios; ambas familias obsequiaron

con esplendidez á los muchos amigos que acudieron á felicitar á los prometidos esposos.

Bendijo la unión el párroco de Fuentes y fueron padrinos doña Teresa Gonzalez de Corripio y D. Adolfo Diaz Cifuentes, hermana y primo respectivos de los desposados; y después del solemne acto, desde la casa de la novia, donde fué servido delicado *lunch*, salieron los recién casados para la hermosa posesión que en Fuentes tiene el respetable coronel señor Caveda, padre del novio.

Enviamos á las apreciables familias de Gonzalez y Caveda nuestra cordial enhorabuena, y deseamos á los novios toda clase de felicidades.

Restablecido.

Se halla totalmente restablecido de la arave dolencia que padecía nuestro respetable amigo D. Manuel Bances.

Lo celebramos y le enviamos nuestra enhorabuena lo mismo que á sus hijos D. Juan y D. Amando.

De regreso.

Dentro de breves días se embarcará en la Habana con dirección á la Península el bravo general de brigada nuestro paisano D. Julián Suarez Inclán, que tan brillante campaña hizo en la guerra de Cuba.

Sea bienvenido.

Enhorabuena.

Ante el claustro del Seminario Conciliar de Oviedo ha recibido el grado de bachiller en sagrada Teología, el ilustrado director del Colegio de Villaviciosa nuestro amigo D. Francisco Pérez Rodriguez, quien salió para Santiago con objeto de recibir los grados de Licenciatura y Doctorado.

Felicitemos al distinguido sacerdote y le deseamos completo y feliz éxito en sus legítimas aspiraciones.

Cuidado con los perros.

El sábado último pasó las calles de Villaviciosa un perro que infundió recelo por el temor de que estuviese hidrófobo.

Llamamos la atención de la autoridad local para que tome las medidas que crea convenientes á fin de evitar las terribles desgracias que los canes pueden causar.

La debilidad con los perros puede ser muy funesta para las personas.

Nuestros paisanos en la guerra.

Con gusto hemos sabido que nuestro queridísimo amigo el primer teniente de artillería D. José Caveda y Salcedo ha sido propuesto para una recompensa por su brillante comportamiento en los ataques á Salitrán, Imus y Bacoor, en que ha tomado parte mandando una batería á la vanguardia de la brigada del general Ruiz Serralde.

Felicitemos cordialmente á nuestro amigo.

La carta del sábado.

Hemos recibido el periódico que con este título publica en la Habana dos ediciones, en inglés y en español.

Nos pide el cambio y con sumo gusto lo dejamos establecido.

Compañero que llega.

Sabemos que estos días llegará á Rivadesella—ó quizá haya llegado cuando esto escribimos—nuestro estimado compañero en la prensa D. José Margoles Valle, director del periódico constitucional *La Voz de Camajuani*.

Le enviamos nuestra bienvenida.

Higiene.

Diferentes veces hemos ofrecido acompañar al Alcalde si deseaba comprobar las infracciones de las Ordenanzas municipales, en particular lo que á la salubridad se refiere. Hoy repetimos nuestra oferta, anticipándole que debemos empezar junto á la iglesia de Santa María siguiendo á la Torre y otros sitios sin olvidar las Indias (y no orientales).

Es la época de limpiar los estercoleros para utilizar los abonos en la siembra del maíz, y la autoridad está en el caso de evitar abusos.

SECCION DE ANUNCIOS.

SIDRA-CHAMPAGNE

PREPARACION ESPECIAL

DE

VALLE BALLINA Y FERNANDEZ.

VILLAVICIOSA (Asturias)

PROVEEDORES  DE LA REAL CASA

Grandes recompensas en las Exposiciones de

MADRID, BRUSELAS Y SMIRNA

Gran Diploma de Honor en Bruselas.

Unicos premiados en la Exposición de Chicago.

EXPORTACIÓN PARA LAS AMERICAS Y FILIPINAS.

Pídase en todos los establecimientos de ultramarinos, restaurants y fondas.

MADERAS

Grandes existencias de tabla y barrería de castaño, tablonés de nogal de cuatro pulgadas.

Almacen de Maderas, Villaviciosa

VACANTE

CAFÉ NERVINO MEDICINAL

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del higado y los de la infancia en general se curan infaliblemente. Buenas boticas, á 3 y 5 pesetas caja.—Se remiten por correo á todas partes.

DOCTOR MORALES
Carretas, 39.—Madrid.

ESPECIALIDAD EN VINOS

DE TODAS CLASES

POR MAYOR Y MENOR.

PROBAD Y OS CONVENCEREIS

José Garcia y Nicanor González dedicados al comercio de vinos al por mayor y menor, como desde tiempo inmemorial lo habian hecho sus padres y abuelos, deseando corresponder al creciente favor que Villaviciosa y su concejo les viene dispensando, tienen en la actualidad tres establecimientos en diferentes puntos de la villa, surtidos con las mejores clases que se producen en la Nava, en Toro y Valdepeñas.

De este último punto recibieron en estos dias una partida de mil cántaras, adquiridas en las mejores bodegas de aquella comarca y que recomiendan eficazmente á sus favorecedores.

Los precios que en lo sucesivo regirán en nuestros establecimientos son los siguientes:

	Cántaras.		Botellas	
	Pesetas.	Cts.	Pesetas.	Cts.
Valdepeñas de 1. ^a superior.	13	»	»	60
Toro id. id.	12	»	»	55
Tierra id. id.	10	50	»	45
Blanco de la Nava de 1. ^a	19	»	1	»
Id. id. id. de 2. ^a	16	50	»	75
Id. id. id. de 3. ^a	13	»	»	60
Moscatel de 1. ^a	17	»	»	90
Jerez	»	»	3	»

Advertimos que el vino al por mayor, solo se vende en uno de los establecimientos de la Plaza de Pidal.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros contra incendios y sobre la vida

Capital social: Pesetas 12.000.000

Esta gran Compañía nacional asegura contra el incendio toda clase de edificios, mobiliarios, mercancías, fábricas y talleres, y ha satisfecho por siniestros en Asturias, durante el año de 1893, la importante suma de DOSCIENTAS SESENTA MIL SEISCIENTAS SESENTA Y TRES PESETAS, NOVENTA Y SIETE CENTIMOS.

Domicilio social: Olózaga, 1. Madrid.
Subdirector en Oviedo: Edmundo Lacazette.
Agente en Villaviciosa: Francisco Pando.
En Colunga: Braulio Vigón.

LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

España: una peseta trimestre.

Ultramar y Extranjero:

diez pesetas al año

PAGO ADELANTADO.

Número suelto, cinco céntimos, Idem atrasado, diez

Anuncios, comunicados y esquelas de defunción, á precios convencionales

¡VIVA PILOÑA!

SIDRA CHAMPAGNE PILOÑESA.

ELABORACIÓN ESPECIAL

DE

MANUEL CASANUEVA RUIDÍAZ.

INFIESTO, ASTURIAS.

Exportación á Cuba y á todas las Repúblicas Hispano Americanas

Pídase en todos los cafés, fondas y tiendas de ultramarinos